



Análisis CIPEI N°16  
09/2021

Reflexiones en torno  
a la crisis del  
orden liberal  
internacional



Centro de  
Investigaciones  
en Política y  
Economía  
Internacional

Por  
Mariela Cuadro



FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA  
Y RELACIONES INTERNACIONALES  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO



Universidad  
Nacional  
de Rosario

El **Centro de Investigaciones en Política y Economía Internacional** (CIPEI) tiene como finalidad desarrollar y promover investigaciones sobre temas de economía y política internacional contemporánea con foco en el siglo XXI. Forma parte del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario.

Trabaja en torno a 4 áreas temáticas: Economía, Política Internacional y enfoques de Política Exterior, Seguridad internacional y Metodología.

El **Análisis CIPEI** es una publicación mensual del Centro. Consiste en artículos cortos escritos por miembros del Centro e invitados sobre temas de actualidad y relevantes para la Política y la Economía Internacional.

#### **Equipo editorial**

Marina Zalazar

Nicolás Alesso

Juan Cruz Alegre

Agustina Vienna Acosta

María Florencia Marina

Inés Gullo

Florencia Picia

# Reflexiones en torno a la crisis del orden liberal internacional

Por **Mariela Cuadro**<sup>1</sup>

## Introducción

Desde hace algún tiempo, uno de los principales temas de debate en las Relaciones Internacionales (RI) ha sido el llamado Orden Liberal Internacional (OLI) y su supuesta crisis. De él han participado distintas figuras del *mainstream* disciplinar tales como John Ikenberry (2020) y John Mearshimer (2019). Este discurso también se ha hecho presente en nuestras latitudes. Esto me llevó a escribir un artículo titulado "Sovereign Power, Government and Global Liberalism's Crisis" que será publicado en la revista *Contexto Internacional* editada por la PUC-RIO. Aprovechando la invitación del CIPEI a escribir para su serie de análisis, quería presentar algunas líneas de este artículo a fin de convocar a su lectura y establecer ciertas preocupaciones que creo merecen nuestro debate.

El artículo busca abordar el discurso de la crisis del OLI reflexionando sobre dos nociones asociadas: liberalismo y poder. En él, parto del supuesto de que diversas concepciones analíticas de poder permiten diferentes preguntas y diagnósticos sobre el liberalismo en el ámbito internacional. Así, el discurso de la crisis del OLI se sostiene sobre una concepción de poder que nos empuja a reaccionar frente a ella de dos modos posibles: o en su defensa, o en su condena. De este modo, se nos impone una extorsión que, devenida en política identitaria, transforma a cualquier crítica del liberalismo en una otredad negativa. En el artículo, busco eludir esta extorsión y, con este fin, indago en sus efectos como fuerza global constitutiva de subjetividades.

Con estos objetivos, en el artículo establezco un diálogo entre la concepción de OLI elaborada por Ikenberry y la noción foucaultiana de liberalismo, analizando las distintas concepciones performativas de poder que subyacen a una y a otra. Así, en primer lugar, defino la concepción de poder soberana y aquella gubernamental; en segundo lugar, vinculo la concepción del OLI de Ikenberry con la concepción soberana de poder identificando los efectos políticos y analíticos de esta relación; y, en tercer lugar, desarrollo la concepción de liberalismo de Foucault ligada al poder gubernamental señalando también algunos de sus efectos políticos y analíticos. El artículo concluye subrayando la importancia de una noción "heterárquica" del poder

---

<sup>1</sup> Doctora en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Investigadora del Consejo Nacional de Investigación Científicas y Técnicas – Universidad Nacional de San Martín (CONICET-UNSAM). Docente de grado y posgrado de Teoría de Relaciones Internacionales en la EPyG-UNSAM. Directora de la Licenciatura en Relaciones Internacionales EPyG-UNSAM.

centrada en la dimensión del sujeto y la subjetividad para el análisis del presente, y la necesidad política de reflexionar sobre nuestras prácticas de libertad. En lo que sigue intentaré hacer un resumen de cada uno de estos apartados.

### **RI, poder y sujeto**

En el primer apartado, abordo la cuestión del poder, noción clave para las RI. Siguiendo a Berenskoetter, la concepción de poder interesa puesto que es performativa (2007: 12); es decir, que influye en cómo conceptualizamos, diagnosticamos y actuamos en la política (internacional). Apoyada en *Discourses of Power* de Barry Hindess (1996), en el artículo que presento trabajo con dos concepciones diferentes a las que denomino poder soberano y poder gubernamental.

Hindess comienza su libro afirmando que en el pensamiento político occidental han predominado dos concepciones de poder: el poder como fenómeno cuantitativo -Hobbes- y el poder como derecho -Locke- (Hindess, 1996). Siguiéndolo, en el artículo englobo ambas concepciones bajo el término de *poder soberano* (Hindess 1996: 12). Se trata de una concepción del poder que lo sustancializa, definiéndolo como un instrumento listo para ser usado por un actor cuya existencia se supone previa a este poder. De allí una de las preguntas principales que realizan los enfoques *mainstream* de las RI: ¿Quién lo *tiene*? Esta pregunta supone un *locus* de poder reconocible (el Estado) desde el cual el poder irradia, y una ontología individualista en la cual el sujeto es concebido como un tomador de decisiones (el soberano). Este puede ser un individuo o un colectivo pero, en cualquier caso, es considerado naturalmente libre, autónomo y racional. Así, se establece una relación de externalidad entre el sujeto y el poder. En esto coincide con la Teoría Crítica que concibe al poder como una fuerza represiva que impone desde afuera a los sujetos ciertos pensamientos y deseos extraños y extranjeros. El carácter centralizado de esta noción de poder permite caracterizarla como jerárquica. Hindes opone a esta concepción soberana del poder una foucaultiana basada en la noción de gubernamentalidad. Esta última lo define como una relación ubicua que constituye sujetos y subjetividades. Y, en efecto, de acuerdo a Santiago Castro-Gómez, esta forma de entender al poder coincide con la introducción, en las reflexiones de Foucault, de la dimensión de la subjetividad como elemento más o menos autónomo (Castro-Gómez 2010: 25). La relación de poder es intersubjetiva (Castro 2011: 307) y el sujeto no precede al poder -es decir, no existe antes de entrar en relaciones de poder-, sino que es constituido a través de su ejercicio.

Así, en contraste con la "hipótesis represiva", Foucault concibe un poder productivo: uno que no impide actuar o pensar de ciertas maneras, sino que incita a hacerlo. Esta idea es reforzada por la concepción gubernamental de poder, en la cual poder y libertad se necesitan y refuerzan mutuamente: no es el propósito del poder como gobierno limitar la libertad de los sujetos, sino crear el marco de libertad al interior del cual conducirlos. Así, la libertad

entendida como un campo de posibilidades más o menos abierto está en el centro del ejercicio de poder.

De acuerdo a este enfoque, el poder no es una sustancia contenida en instituciones y que aparece de manera intermitente, sino que se encuentra circulando continua y ubicuamente, incluso en prácticas no generalmente vinculadas a él. Castro-Gómez (2007) liga este descentramiento del poder con la noción de *heterarquía*. Esta idea se diferencia de la concepción jerárquica del poder que a nivel internacional supone que lo que sucede en los "centros de poder" afecta de manera pareja a todas las dimensiones de la vida en todos lados. Desde una concepción heterárquica, las transformaciones a nivel estatal o interestatal no implican necesariamente las mismas transformaciones a nivel subjetivo. De este modo, el liberalismo puede estar en crisis en uno de estos niveles y continuar con buena salud en otros.

### **El liberal y el soberano**

Sin inmiscuirme en los debates concernientes a la idea de orden en las RI o a la discusión en torno a si se trata de un orden internacional o mundial, en el artículo que presento me concentro en el carácter liberal del OLI. Específicamente, en esta segunda sección analizo la noción de liberalismo propuesta por John Ikenberry. El objetivo es analizar cómo funciona en su construcción teórica la concepción soberana de poder y cuáles son sus efectos.

En la concepción del OLI de Ikenberry (2011, 2017, 2018 y 2020) el poder es concebido como un objeto localizable que puede ser instrumentalizado por Estados preexistentes concebidos como actores racionales que deciden libremente unírsele. Entonces, a pesar de que afirme que, en su forma ideal el OLI puede ser globalmente consensual, dada la importancia de los Estados en su construcción y reconstrucción, la preocupación por quién tiene el poder entendido en términos meramente cuantitativos es central a su conceptualización. De hecho, a pesar de la importancia que le da al consenso en su constructo teórico, identifica al poder como derecho sólo entre los Estados occidentales, reconociendo el ejercicio del poder concebido como fuerza cuantitativa en sus relaciones con el no-Occidente.

Entre los efectos de poder/saber/sujeto que emergen de esta conceptualización, estoy interesada en subrayar su comprensión jerárquica del OLI debido a la imposibilidad de concebirlo sin el liderazgo de un Estado liberal. Si, como se mencionó, los anuncios sobre el final del OLI tienen efectos en términos de política identitaria -es decir, si la amenaza de su desaparición es acompañada por la construcción de este orden como el mejor al que podemos aspirar-, estos llevan al deseo político del gobierno de un Estado occidental liberal, resultando en el reforzamiento de Occidente.

En cuanto a lo analítico, esta concepción soslaya la importancia fundamental de actores y procesos no-estatales en la emergencia y expansión del liberalismo a nivel global. Así, la cuestión de la subjetividad no tiene lugar en

esta conceptualización. Sostengo que, al enfocarse en esta última dimensión, el liberalismo no parece estar en tan mal estado de salud. En efecto, a pesar de la existencia de un discurso con ciertos rasgos premodernos constituyendo subjetividades en muchas partes del mundo (occidental), este discurso está basado en la reivindicación de la libertad individual, uno de los principales rasgos del liberalismo. Para indagar en esta dimensión fundamental, es necesario abandonar la concepción soberana del poder y moverse hacia una gubernamental.

### **El liberalismo como gobierno**

Al igual que la noción de liberalismo de Ikenberry, la de Foucault también está basada en el poder, aunque en una concepción muy distinta del mismo; no sólo en términos de su contenido, sino también respecto de la importancia que tiene en su constructo teórico. Mientras que la concepción del poder de Ikenberry no es objeto de su reflexión en el marco de su preocupación por el OLI, Foucault desarrolla su concepción de liberalismo (Foucault, 2004, 2008) en el contexto de replantearse cómo concibe el poder. Así, mientras que el poder aparece como externo a la concepción de liberalismo de Ikenberry, en el caso de Foucault es nodal.

Para Foucault el liberalismo es una racionalidad de gobierno: es decir, un sistema de reglas que no depende ni de la voluntad ni de la razón de los sujetos, sino de modos de pensar y actuar en relación al poder. Esta racionalidad es acompañada por la emergencia de dos fenómenos que inhabilitan la voluntad soberana: la población y sus procesos naturales, y los procesos económicos y la idea de la mano invisible. Así, ni la población ni el mercado son objeto del gobierno liberal. Foucault (2008) señala que, por lo tanto, este debe desplazarse y que lo hace tomando como objeto a la sociedad civil. Pero esta última tiene una particularidad: no se trata solo de un objeto pasivo de gobierno, sino que también se constituye como un sujeto activo. De este modo, el poder no es ejercido *sobre* la sociedad civil, sino *a través* de ella. Para esto, un campo de acciones posibles debe ser dispuesto. La libertad deviene central tanto para esta concepción del liberalismo como para la del poder como gobierno porque sólo puede ejercerse si el sujeto es libre para actuar. De allí que el sujeto autónomo no sea considerado como la antítesis del poder político o aquel con la capacidad para utilizarlo, sino como un elemento clave en su ejercicio (Rose y Miller 1992: 174). Esta es una de las diferencias principales que Foucault señala entre poder soberano y poder gubernamental: mientras que el primero es ejercido desde afuera, el último se ejerce desde el interior.

Asimismo, esto explica el giro que Foucault efectúa en la dimensión del sujeto: si el poder así entendido es ejercido a través de sujetos libres, la subjetividad y los mecanismos de subjetivación devienen fundamentales. La diferencia con la concepción de Ikenberry es notable: mientras este asume un sujeto predado que no es (trans)formado por las relaciones de poder en las cuales está inmerso, la concepción foucaultiana tiene en su centro la

pregunta acerca de cómo este sujeto es (trans)formado. Así, no está preocupado por la constitución de intereses de un supuesto agente racional, sino por cómo los deseos íntimos de este sujeto son moldeados por tecnologías gubernamentales no restringidas al Estado. Este descentramiento también resulta en una concepción no jerárquica del poder. La introducción del análisis del liberalismo de Foucault para reflexionar sobre su funcionamiento global es fundamental para eludir la extorsión de estar a favor o en contra del discurso que la crisis del OLI nos impone. Al enfocarse en la dimensión subjetiva, las herramientas que nos da el pensamiento de Foucault colocan un signo de interrogación en la afirmación de la crisis del OLI y nos obligan a cambiar las preguntas y reflexionar sobre las prácticas de subjetividad en las cuales estamos inmersos.

Estas particulares concepciones asociadas de liberalismo y poder poseen efectos tanto políticos como analíticos. Entre los primeros, está el problema de la libertad: ¿cómo sostener políticamente reivindicaciones basadas en la libertad sin participar en la reproducción del gobierno liberal? Respecto al diagnóstico sobre el estado de salud del liberalismo a nivel global -ya que la libertad está en el centro de esta racionalidad de gobierno y, al mismo tiempo, es nuclear tanto para reivindicaciones de derecha como de izquierda- ¿es posible afirmar su crisis terminal?

En cuanto a los efectos analíticos, esta concepción del poder nos conduce a prestar atención a diferentes procesos internacionales, locales y globales, a cambiar el enfoque y, en lugar de concebir al poder restringido a espacios institucionales, rastrear sus efectos subjetivos: ¿cómo estamos constituidos como sujetos libres?; ¿cuáles son nuestras prácticas?; ¿qué queremos?; ¿cómo entendemos la libertad?; ¿cómo nos concebimos a nosotros mismos?; ¿cómo funciona la libertad en los diversos contextos? Esta pregunta es necesaria pues su funcionamiento no es el mismo en el marco de procesos de decolonización, en el de prácticas intervencionistas llevadas a cabo por Estados liberales, en la lucha feminista por la legalización del aborto, en la demanda de la libertad para portar armas, o en los discursos contra las políticas estatales durante la pandemia del COVID-19. Estas preguntas sólo pueden aparecer al dejar la urgencia de defender o condenar el liberalismo, que se presentan como corolario del discurso de la crisis del OLI.

### Referencias bibliográficas

- Berenskoetter, Félix. 2007. "Thinking about Power". In Berenskoetter, F. and Williams, M. (ed.). *Power in World Politics*. Oxon: Routledge.
- Castro, Edgardo. 2011. *Diccionario Foucault. Temas, conceptos y autores*. Buenos Aires: Siglo XXI y Unipe.
- Castro-Gómez, Santiago. 2007. "Michel Foucault y la colonialidad del poder". *Tabula Rasa*. 6: 153-172.
- Castro-Gómez, Santiago. 2010. *Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Bogotá: Siglo del Hombre, Pontificia Universidad Javeriana, and Universidad Santo Tomás.

- Foucault, Michel. 2004. *Sécurité, territoire, population*. París: Gallimard.
- Foucault, Michel. 2008. *The Birth of Biopolitics. Lectures at the Collège de France 1978–1979*. Basingstoke: Palgrave MacMillan, Picador.
- Hindess, Barry. 1996. *Discourses of Power. From Hobbes to Foucault*. Oxford: Blackwell.
- Ikenberry, John. 2010. "The Liberal International Order and its Discontents". *Millennium: Journal of International Relations*. 38 (3): 509-521.
- Ikenberry, John. 2011. "The Future of the Liberal World Order. Internationalism after America". *Foreign Affairs*. May/June 2011.
- Ikenberry, John. 2017. "The Plot against America Foreign Policy. Can the Liberal Order Survive?". *Foreign Affairs*. May/June 2017.
- Ikenberry, John. 2018. "The End of the Liberal World Order?". *International Affairs*. 94 (1): 7-23.
- Ikenberry, John. 2020. 'The next liberal order. The age of contagion demands more internationalism, not less'. *Foreign Affairs*. Jules/August 2020. Available at: <https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/2020-06-09/next-liberal-order>
- Rose, Nikolas y Miller, Peter. 1992. "Political Power beyond the State. Problematics of Government". *The British Journal of Sociology* 43 (2): 173-205.



TWITTER - INSTAGRAM

@cipei\_unr

FACEBOOK

@cipei.unr

MAIL

[cipei@fcpolit.unr.edu.ar](mailto:cipei@fcpolit.unr.edu.ar)

WEB

[www.cipei.unr.edu.ar](http://www.cipei.unr.edu.ar)



FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA  
Y RELACIONES INTERNACIONALES

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO



Universidad  
Nacional  
de Rosario